



Davos le pone precio a España y Portugal: un billón de euros de valor añadido y un millón de empleos de aquí a 2030

● Iniciativa Ibérica de Industria y Transición Energética (IETI), de McKinsey & Company. ACS, EDP, Galp, Iberdrola, Repsol, Naturgy. Foro de Davos 2026



Foro Económico Mundial. Davos 2026

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/panorama/davos-le-pone-precio-a-esp-a-20260121>

Antonio Barrero F.

Miércoles, 21 enero 2026

La Iniciativa Ibérica de Industria y Transición Energética (The Iberian Industry and Energy Transition Initiative, IETI), propuesta intersectorial encabezada por McKinsey & Company y secundada por ACS, EDP, Galp, Iberdrola, Moeve, Naturgy, Repsol y Técnicas Reunidas, ha presentado en la **Reunión Anual 2026 del Foro Económico Mundial**, que tiene lugar estos días en Davos, su “perspectiva actualizada sobre la contribución de la Península Ibérica a la competitividad europea a través de la reindustrialización impulsada por la transición energética”. Y la actualización del Índice IETI (presentado por primera vez en Davos el año pasado) no solo “pone de relieve –explican desde McKinsey- los avances logrados en el último año”, sino que, además, define en esta edición las que considera “cinco iniciativas prioritarias (...) para garantizar la competitividad industrial y energética de España y Portugal”.

La perspectiva y las propuestas de IETI han sido presentadas, concretamente, durante una sesión de trabajo multilateral en la que han participado, entre otras autoridades, Enrico Letta (ex primer ministro de Italia y autor del Informe Letta), Cristina Lobillo (directora de Política Energética de la Comisión Europea), consejeros delegados y presidentes de empresas miembro de IETI, como ACS, EDP, Galp, Iberdrola, Moeve, Naturgy y Repsol, y socios senior de McKinsey & Company.

Debilidades

Los participantes –explican desde McKinsey- han reconocido la “débil posición industrial de Europa en sectores estratégicos, la menor productividad laboral, la fragmentación regulatoria y de infraestructuras, y el retraso en innovación, en un contexto geopolítico cada vez más exigente”.

Oportunidad

Por otro lado, sin embargo, consideran que la transición energética puede actuar como catalizador de la reindustrialización y contribuir a relanzar la competitividad europea, “especialmente en países como España y Portugal, que reúnen condiciones óptimas para atraer inversiones”.

El análisis de McKinsey & Company sugiere que “España y Portugal podrían generar conjuntamente hasta un billón de euros en valor añadido y un millón de empleos de aquí a 2030”.

La consultora sostiene que la energía renovable más barata, así como la seguridad de suministro, constituyen “un pilar central del modelo de crecimiento europeo para las próximas décadas” y, por otra parte, reconoce que la transición energética está reconstruyendo y modernizando el sistema energético en el continente y que, al hacerlo, “puede impulsar el desarrollo industrial tanto en sectores consolidados (como la automoción, la cerámica o el refino) como en otros emergentes (como las baterías, las moléculas renovables y los centros de datos)”.

Pues bien, McKinsey considera que “desarrollar y profundizar estas cadenas de valor en Europa reforzará la autonomía estratégica y la resiliencia, al tiempo que garantizará una economía preparada para el crecimiento futuro”.

Miguel Stilwell, director ejecutivo de EDP : “Iberia ya ha demostrado que la energía limpia puede escalar. La ventaja competitiva de Europa ya no vendrá de más regulación, sino de una ejecución más rápida: permisos ágiles, reglas estables y predecibles y redes modernas e interconectadas. Si acertamos en esto, España y Portugal pueden convertirse en el ancla de industrias intensivas en energía y desbloquear hasta un billón de euros de valor de aquí a 2030, elevando el PIB en torno a un 15%, aumentando las exportaciones industriales en aproximadamente un 20% y creando cerca de un millón de empleos, en su mayoría cualificados”

El Índice IETI realiza un seguimiento de 21 indicadores que permiten comprender el avance de la transición energética y la reindustrialización en España y Portugal. La dirección general es, según este Índice, la adecuada y, además, “existen algunas señales prometedoras”. No obstante –alerta-, es necesario acelerar el progreso para superar las brechas estructurales industriales y volver a la senda de los objetivos.

McKinsey destaca los principales “hallazgos” de este último Índice IETI

- Hay señales alentadoras, como los anuncios de inversión, con un aumento de los proyectos tras la decisión final de inversión (post-FID) multiplicado por dos en España y por cinco en Portugal. Asimismo, las incorporaciones de capacidad de generación, el desarrollo de gases verdes y el almacenamiento a pequeña escala han mantenido una trayectoria positiva. “Estas señales podrían anticipar una mejora de los resultados industriales y un avance en la autonomía estratégica”.
- En el ámbito industrial, persisten brechas estructurales en ambos países, situándose muy por debajo de la referencia europea. Variables críticas como la inversión en I+D (1,5 -1,7% del PIB), la productividad laboral, la calidad regulatoria y el peso total de la industria en la economía “permanecen estancadas y rezagadas” frente a los socios europeos u otras economías avanzadas como Estados Unidos. En una trayectoria distinta, la producción de vehículos (2,4 millones en

España) y el empleo industrial (2,9 millones de personas en España) muestran “signos de recuperación y avanzan en línea con los objetivos para 2030”, según el Índice IETI.

• En transición energética, España avanza según lo previsto y Portugal se sitúa por delante de la curva. El despliegue de renovables (35% del mix en Portugal), los precios de la energía (-27% en España frente a la media de la UE) y la adopción del transporte eléctrico (40% de las ventas de vehículos en Portugal) han evolucionado “de forma especialmente positiva”. No obstante –advierten en McKinsey-, siguen siendo necesarios incentivos a la inversión en redes eléctricas y a la adopción de moléculas renovables.

Maarten Wetselaar, CEO de Moeve : “el último informe de IETI muestra un fuerte impulso de la transición energética en España y Portugal, pero ahora necesitamos acelerar: desplegar soluciones de energía limpia, escalar la demanda y construir infraestructuras transfronterizas que permitan trasladar la abundante energía de Iberia allí donde Europa más la necesita. Eso es lo que convertirá el impulso actual en una verdadera ventaja competitiva y en una mayor seguridad energética para Europa”

La ventana de actuación se está cerrando

Los impulsores de la Iniciativa Ibérica de Industria y Transición Energética consideran, habida cuenta de todo ello, que la oportunidad es “clara”, y reconocen que además se han producido “algunos avances”, pero advierten que “la ventana de actuación se está estrechando”. Así, proponen “una ejecución más rápida [acelerar el ritmo de los desarrollos], una colaboración público-privada más profunda y un liderazgo decidido”.

Iniciativa Ibérica de Industria y Transición Energética

«España y Portugal, con su combinación única de activos energéticos, industriales y de capital humano, están preparados para desempeñar un papel central en la construcción de un futuro europeo más competitivo, resiliente y sostenible»

Así, las cosas IETI ha propuesto en el **Foro Económico Mundial de Davos** “cinco iniciativas prioritarias para desbloquear el potencial de Iberia y liderar la transición energética y la reindustrialización europea”. Son estas.

1• Reforzar la ambición y la coordinación en torno a la competitividad, creando y escalando ecosistemas industriales en ámbitos estratégicos de crecimiento, como los combustibles y moléculas renovables, las baterías, la defensa, la habilitación tecnológica y la inteligencia artificial, en línea con la estrategia europea de competitividad. Planes sectoriales como el Plan Auto 2030 de España y las garantías públicas para asegurar la demanda figuran entre las principales palancas.

2• Orientar la regulación a la competitividad, simplificando y estabilizando marcos centrados en resultados y mejorando la facilidad para hacer negocios, mediante la eliminación de barreras a la inversión, incentivos focalizados y un entorno basado en la neutralidad tecnológica para reducir los costes contextuales. El régimen 28 a nivel europeo, la agilización de los permisos, nuevos mecanismos de financiación como los contratos por diferencia y las ventanillas únicas para inversores son habilitadores clave.

3• Acelerar el despliegue de infraestructuras, reforzando la inversión en infraestructuras críticas como las redes eléctricas, el almacenamiento, el transporte y la logística. A principios de este año, más de 70 empresas industriales en España alertaron sobre la situación crítica de las redes de distribución eléctrica, donde actualmente se rechaza la mayoría de las solicitudes de conexión. La revisión de los esquemas de remuneración podría acelerar el ritmo de incorporación de capacidad y de construcción.

4• Redoblar la apuesta por la innovación, incrementando la inversión en I+D en tecnologías y sectores clave. Entre las palancas se incluyen incentivos fiscales, centros de excelencia e instrumentos de cofinanciación para tecnologías industriales y de descarbonización pioneras.

Francisco Reynés, Presidente Ejecutivo de Naturgy : "debemos impulsar la innovación como punta de lanza del desarrollo futuro. Los factores clave para lograrlo son fomentar la ambición, no temer al fracaso, garantizar el acceso a una financiación competitiva, ofrecer incentivos fiscales y agilizar los procedimientos administrativos de autorización. Contamos además con la ventaja de disponer de directivos bien preparados y de un acceso sencillo al capital"

5• Desbloquear la productividad del talento, mediante el desarrollo de la fuerza laboral, programas de recualificación y mejora de competencias a gran escala, herramientas de productividad habilitadas por IA, e incentivos fiscales y visados específicos para atraer y retener talento global de primer nivel.

Credenciales IETI

IETI se define como "una iniciativa intersectorial cuyo objetivo es acelerar la transición energética posicionando a España y Portugal como líderes en la transformación de Europa, con la meta de descarbonizar el continente al tiempo que se impulsa la reindustrialización de la región".

Davos

El Foro Económico Mundial se constituyó en 1971 como fundación sin ánimo de lucro. El también conocido como Foro de Davos (por la ciudad suiza en la que tiene lugar su reunión anual) es una "organización independiente sin ánimo de lucro con sede en la ciudad suiza de Ginebra y oficinas en Nueva York y San Francisco (Estados Unidos), Beijing (China) y Tokio (Japón)". El World Economic Forum se define como "plataforma segura para la cooperación público-privada".

"Actualmente -explica el Foro en su página oficial-, las comunidades y alianzas del Foro trabajan durante todo el año y combinan previsiones, análisis y colaboración para abordar retos que van desde la estabilidad económica a la confianza digital, pasando por la resiliencia climática".

El Foro plantea su Reunión Anual de Davos como un encuentro de "líderes de todos los sectores y regiones para abordar los retos más acuciantes del mundo". Asimismo, el Foro cuenta con "comunidades activas durante todo el año —integradas por distintos sectores, regiones y generaciones— que mantienen una colaboración constante mediante iniciativas y debates que permiten llevar las ideas a la práctica".

IETI Knowledge Hub